

YO ELIJO LA LUZ

Lección para el Día Continental de Evangelización a la Niñez

AUTORA: Irene Pérez
REDACCIÓN: Ricardo D. Fantini
ILUSTRACIONES: Clemente Montag

ENSEÑANZA PRINCIPAL:
Dios es luz y desea que vivas de acuerdo con su Palabra.

PROPÓSITOS DE ENSEÑANZA:
Mostrar al niño inconverso la necesidad de tener la luz de Cristo en su vida. Guiarlo a recibir a Cristo como Salvador del pecado y de la vida en oscuridad.
Mostrar al niño creyente que Dios desea que viva de acuerdo con la claridad de su Palabra. Animarlo a que comparta con otros el mensaje de luz.

BASE BÍBLICA PARA EL MAESTRO:
Proverbios 4:18,19; Lucas 16:19-26; Juan 1:1-5; 8:12,42-47; 10:10; Romanos 3:10,23; 5:12; 13:12-14; 2 Corintios 4:3-6; 1 Tesalonicenses 5:5-11; 1 Juan 1:5-7; Apocalipsis 21:5-8. En la lección se mencionan otros versículos.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR:
"Ustedes antes vivían en la oscuridad, pero ahora, por estar unidos al Señor, viven en la luz." Efesios 5:8, V.P. (Todas las citas bíblicas en la lección han sido tomadas de la Versión Popular "Dios Habla Hoy".)

CANCIÓN:
"La respuesta es Jesús" del casete LISTOS PARA EL CAMBIO, producido por LAPEN.

AYUDAS VISUALES:
Abre los broches y retira con cuidado las láminas centrales. Luego cierra los broches para mantener intacta la revista. Corta las láminas para separarlas y luego colócalas en orden: YL-1 a YL-4. A medida que narras la lección, ubica las láminas YL-1 a YL-3 una detrás de la otra. Luego de mostrar la lámina YL-4, da vuelta todos los visuales. Así, las láminas YL-5 a YL-8 quedarán en su orden correcto. Practica el procedimiento antes de presentar la lección a los niños. Si es necesario, puedes ampliar las láminas a un tamaño conveniente. Esta lección también puede adaptarse para presentarla como una pequeña obra teatral con dos personajes.

DETECTIVES INVESTIGANDO

¿Alguna vez ustedes vieron un detective? Posiblemente no conozcan ninguno en persona, pero si hayan leído alguna novela de un famoso detective y su ayudante, o hayan visto una película de suspenso en la que, después de mucha investigación, el detective logra resolver un caso complicado. Hoy, en este día tan particular y un poquito misterioso, les quiero presentar a dos detectives muy sagaces, especialistas en resolver casos muy difíciles.

(Muestra la lámina YL-1: Detective Dark Black.)



Éste es uno de los detectives. Le dicen Dark Black. Por su nombre parece extranjero, pero no se confundan, es de nuestro país. Su nombre tiene que ver con su actividad principal: es un curioso indagador de la oscuridad. Procura hallar respuestas a preguntas como: ¿Por qué hay noches que son de brujas? ¿Qué tienen de raro las noches de luna llena? ¿Por qué hay personas que prefieren andar y hacer cosas en la oscuridad? Por eso se lo ve con un sombrero y campera oscuros, maletín, una linterna y una lupa.

Dark Black estuvo investigando, leyendo algunos libros y también buscando por internet, y descubrió que siempre hubo personas que pensaban que una vez al año, cuando la luna redonda brilla en plena oscuridad, podían comunicarse mejor y más libremente con supuestos seres sobrenaturales. Entonces estas personas se ponían ropas especiales y hacían ritos extraños para poder recibir mensajes del más allá. Esperaban que estos mensajes pudieran beneficiarlos librándolos de cosas malas, favoreciendo el cumplimiento de sus deseos y permitiéndoles así ser más felices.

Cuando era pequeño, Dark Black pensaba que la oscuridad estaba llena de sombras misteriosas, de personajes fantásticos cuya presencia era delatada por los ruiditos que hacían los muebles de la habitación, el movimiento de las cortinas o el paso de algún animalito. ¡Uy, qué miedo que tenía! Además, cuando estudiaba inglés, en su libro de lecturas descubrió una fiesta muy particular: la fiesta de Halloween. ¿Ustedes oyeron algo sobre esta fiesta? (Permite la participación de los niños.) Así Dark Black, al principio por diversión, comenzó a disfrazarse de fantasma, a adornar su habitación con figuras de calabazas y de murciélagos, y a jugar con otros niños que tenían trajes de brujas o de monstruos. Pero lo hacía sin saber por qué. Tal vez te ocurra algo parecido. O tal vez en tu escuela te hagan participar en una fiesta rara de brujas, fantasmas y cementerios, pero no tienes mucha idea de qué se trata y para qué se festeja. Aunque al principio a Dark Black le parecía divertido, después quedaba confundido y con miedo.

A Dark Black le contaron qué dice la Biblia, la Palabra de Dios, acerca de estas cosas: Hay un reino que es el de la oscuridad. Este reino está gobernado por un príncipe maligno que desde hace mucho, mucho tiempo está empeñado en engañar, en destruir y en matar. Lo logra en todos aquellos que le dejan lugar en sus vidas y por eso mienten, roban, dicen malas palabras... Chicos, ¿qué otras cosas hacemos que sabemos que no están bien? (Permite que los niños respondan.) A estas cosas Dios las llama pecado. "Por medio de un solo hombre entró el pecado en el mundo y trajo consigo la muerte, y la muerte pasó a todos los hombres porque todos pecaron." (Romanos 5:12) Tú, yo, cada uno de nosotros hemos pecado y por eso estamos separados de Dios, quien es luz y ninguna tiniebla hay en él. La Biblia también dice que los que practican la magia, la adivinación, la hechicería no son precisamente los hijos de Dios. Sin Dios y su luz la vida es muy triste. "El camino de los malvados es oscuro." (Proverbios 4:19) Además, "todos los que hacen lo malo adoran la luz, y no se acercan a ella para que no se descubra lo que están haciendo." (Juan 3:20) Por eso la fiesta de Halloween se celebra de noche, en la oscuridad.

Pero les dije que los detectives eran dos.

(Muestra la lámina YL-2: Clara Luz.)



Llegó el momento de conocer a la otra detective: es la señorita Clara Luz. Como ven, luce un vestido discreto, y también tiene un maletín. Como su nombre lo indica, ella investiga todo lo que tiene ver que con la claridad. Desde pequeña le atrae la luz y el brillo. Ella también aprendió de la Biblia. La Palabra de Dios nos habla de otro reino que es totalmente opuesto al anterior: el reino de la luz. Clara quiere descubrir cómo hace su rey para mantener la luz encendida desde el principio hasta hoy, sin cortes ni apagones. Un día, cuando creó el mundo, el rey de la luz dijo: "¡Que haya luz!", y hubo luz (Génesis 1:3). Así, día a día salieron a la luz tantas maravillas, tantos colores y tomaron forma los paisajes, las plantas, los animales y, por último, el ser humano. ¡Qué hermoso se ve todo cuando está iluminado! Vemos las cosas tal cual son. Muchas veces nosotros necesitamos objetos que nos ayuden a iluminar, como una lámpara, una vela, una linterna. Pero hay un lugar donde la luz nunca se corta sino que es permanente. Es el cielo, el lugar donde vive Dios. Con su sola presencia, él ilumina todo el precioso lugar que está preparando para nosotros. Como Dios es eterno y vive para siempre, su casa también es eterna. Donde Dios vive no hay tristeza, llanto, enfermedad, muerte ni, por supuesto, oscuridad. En cambio, ¿qué cosas hay? La presencia de Dios, felicidad, alegría, un libro muy especial donde están registrados los nombres de los hijos de Dios, mucha luz y el Señor Je-

sús. Dios ama tanto a todas las personas, a ti y a mí, que ha preparado este lugar maravilloso e iluminado para que podamos disfrutarlo junto a él. ¡Dios nos amó primero a nosotros! (1 Juan 4:10).

(Sin lámina.)

Un día, nuestros amigos, los detectives Dark Black y Clara Luz, se encontraron. Iban siguiendo las pistas que los llevarían a develar los enigmas que querían resolver y, de pronto, se encontraron uno frente al otro. Se saludaron, se presentaron y se pusieron a conversar. ¡Descubrieron que estaban investigando cosas totalmente opuestas! Uno investigaba la luz mientras que el otro estudiaba la oscuridad. Son dos cosas tan opuestas que no se pueden mezclar, ni siquiera juntar. En una caja no se puede guardar un poco de luz y un poco de oscuridad. Una habitación no puede estar iluminada y, a la vez, totalmente a oscuras. Uno no puede estar de día y, al mismo tiempo, de noche. Del mismo modo, la Biblia pregunta: "¿Cómo puede la luz ser compañera de la oscuridad?" (2 Corintios 6:14) De ninguna manera. ¡Es imposible!

Como hemos escuchado, hay dos reinos completamente distintos y opuestos. Gieren por un instante sus ojos y manténganlos cerrados. Uno de esos reinos es el reino de la oscuridad. Su príncipe es poderoso pero está vencido. Ahora abran sus ojos. El otro reino es el reino de la luz. Su rey es todopoderoso y vencedor. Hace unos dos mil años el príncipe de la oscuridad peleó con el rey de la luz. Fue una pelea muy dura. Venció el rey de la luz. Pero aunque derrotado, el príncipe de la oscuridad sigue buscando quienes lo sigan y lo obedezcan.

TRAS LAS PISTAS

¡Qué problema! Dark Black y Clara Luz se pusieron a pensar qué podían hacer. Necesitaban resolver la cuestión. Abrieron sus maletines y buscaron algunos elementos que los ayudaran a encontrar la respuesta.

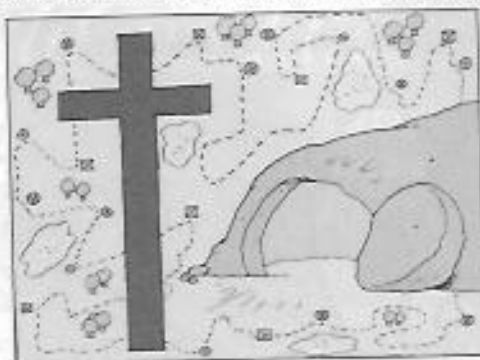
(Muestra la lámina YL-3: Biblia con Lázaro y el rico.)



Tomaron la Biblia. Seguro que en este libro encontrarían lo que buscaban. Leyeron una historia que contó el Señor Jesús cuando vivió en esta tierra. La historia hablaba de un hombre muy rico que se vestía con ropas costosas y que hacía fiestas con mucho lujo. Parece ser que este hombre nunca se preocupó por los demás ni mucho menos se interesó en Dios. A la puerta de su mansión, sobre el piso, se sentaba un pobre mendigo llamado Lázaro. Este mendigo estaba muy enfermo y los perros vagabundos se acercaban para lamer sus heridas y llagas. Lázaro, que no tenía nada para comer, esperaba poder aprovechar los desperdicios que se tiraban de la casa del rico para así alimentarse. Parece ser que Lázaro, a pesar de su sufrimiento,

confiaba en Dios. Cierta día, ambos murieron. ¿Saben qué sucedió? Cada uno de ellos fue a un reino diferente. El hombre rico fue al triste reino de la oscuridad, mientras que Lázaro fue recibido con alegría en el reino de la luz. El hombre rico, por más que quería irse de ese lugar, no podía salir de la oscuridad eterna. Aunque Lázaro quisiera ayudarlo, no podía pasar al otro reino. Cuando dejemos este mundo, todos nosotros iremos al reino que hemos elegido y será para siempre.

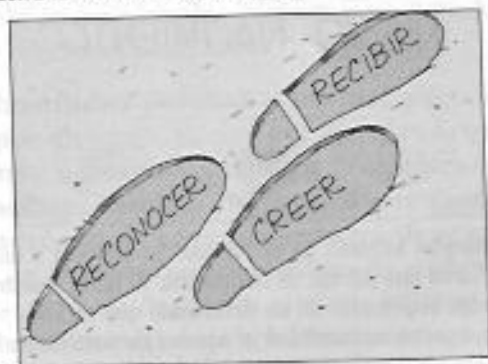
(Muestra la lámina YL-4: Guía, cruz y tumba vacía.)



Los detectives desplegaron una guía para encontrar el camino correcto que conduce al reino que ellos querían: el reino de la luz. Allí se indicaba que había un único camino y que su entrada tenía la forma de una cruz y una tumba vacía. El Señor Jesús dijo que él era el camino (Juan 14:6). Él es el Hijo único y perfecto de Dios. La Biblia dice que cuando daba su vida en la cruz pagando el castigo de nuestros pecados, los tuyos y los míos, todo se llenó de tinieblas. Seguramente, en ese momento el príncipe del reino de la oscuridad pensó que la victoria sería suya. Pero no fue así. Después de que Jesús murió por nosotros y fue sepultado, ¡volvió a vivir! El rey de la luz venció al príncipe de la oscuridad. Por eso, él es el único camino y el único nombre que nos puede rescatar del reino de la oscuridad y darnos la seguridad de pertenecer al reino de la luz y a la familia de Dios (1 Corintios 15:3,4; Hechos 4:12). La sangre de Jesucristo, el rey de la luz, nos limpia de todo pecado (1 Juan 1:7).

Luego los detectives tomaron su lupa para buscar huellas y se encontraron con tres pisadas que los llevaban directamente al centro del misterio que ahora se develaba.

(Muestra la lámina YL-5: Pisadas.)

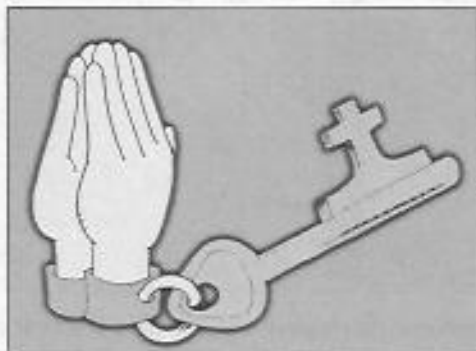


La primera huella decía "Reconocer". El primer paso para salir del reino de la oscuridad es, precisamente, reconocer que estamos dentro de él. Si estás dispuesto a arrepentirte y admitir delante de Dios que has cometido pecado, haciendo cosas que a él le desagradan, estás dando este primer paso (Hechos

3:19). El paso siguiente es "Creer". Dios espera que creamos en su Hijo Jesucristo. Hoy escuchaste que el Señor Jesús murió en la cruz por tus pecados (Hechos 16:31). ¿Lo crees sinceramente? Si es así, entonces sólo te resta un tercer y último paso: "Recibir". La Biblia dice que "a quienes lo recibieron y creyeron en él, les concedió el privilegio de llegar a ser hijos de Dios." (Lee de tu Biblia Juan 1:12.) Esto significa que sales del reino de la oscuridad para pasar al reino de la luz y llegas así para siempre a ser parte de la familia de Dios.

Pero, los detectives encontraron algo más. ¿Qué será?

(Muestra la lámina YL-5: Llave de oración de fe.)



En un bolsillito del maletín había una llave, que es la que abre la puerta, con forma de cruz. Es la llave de la oración de fe. ¿Para qué sirve? Es la llave que nos permite entrar al reino de la luz. ¿Cómo se usa? Es muy sencillo. Sólo tienes que hablar con Dios contándole que has dado estos tres pasos que te llevan a él y a su reino. Dile que reconoces que has cometido pecado y que estás en el reino de la oscuridad, que quieres salir de ese reino y que crees que el Señor Jesús es el único que te puede ayudar porque murió por ti. Cuéntale que quieres recibirlo como tu Salvador y como el rey de tu vida. Si antes nunca lo has hecho y hoy deseas, puedes hacerlo en este mismo momento. (Guía a los niños en una breve oración para recibir a Cristo.)

Pero me parece que todavía hay algo más. Veamos qué es.

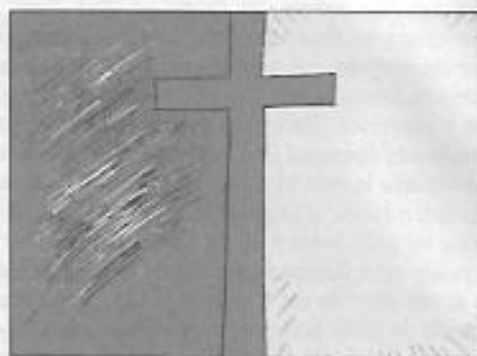
(Muestra la lámina YL-7: Certificado de nuevo nacimiento.)



Encontraron también un certificado. Se asemeja a un documento, como una partida de nacimiento. Al nacer, nuestros datos quedan registrados en un documento que certifica nuestro nombre, nuestra nacionalidad, el nombre de nuestros padres, el día de nuestro cumpleaños y otra información más. La Biblia dice que cuando alguien recibe al Señor Jesús y pasa a ser un hijo de Dios, su nombre queda bien registrado en un libro muy especial que está en el cielo: el Libro de la Vida del Cordero. Es como si tuviéramos un nuevo certificado de nacimiento. En rea-

lidad, sería una partida de nuevo nacimiento porque los que reciben al Señor Jesús nacen de nuevo y pasan así al reino de la luz. Tiene un espacio en blanco para poner el nombre de los que deciden ser hijos de Dios. Puede ser el tuyo. El mío ya está escrito porque yo ya di estos tres pasos.

(Muestra la lámina YL-8: Contraste de reinos.)



Si ya eres un hijo del rey de la luz, ¡qué alegría! El príncipe de la oscuridad y enemigo de Dios ya no tiene lugar en tu vida y en la mía. La Biblia dice de esto: "Ustedes antes vivían en la oscuridad, pero ahora, por estar unidos al Señor, viven en la luz." (Efesios 5:8) Somos hijos de la luz y del día, unidos al Señor Jesús. Por eso, la Palabra de Dios nos pide que, con la ayuda del rey de la luz, dejemos todo aquello que tiene que ver con las tinieblas: el pecado, las cosas malas, todo aquello de lo que el Señor Jesús nos rescató. Dios, que es luz, también espera que nos alejemos de cosas que tienen que ver con el príncipe de la oscuridad: fiestas de brujas y fantasmas, juegos de hechicerías, cuentos de magia, historias de terror. Por lo contrario, nuestro Padre de luz espera que mostremos a los demás el brillo de la presencia del Señor Jesús que está en nuestras vidas. Quiere que alumbremos delante de los demás que están en oscuridad para que ellos también puedan llegar al reino de la luz (1 Tesalonicenses 5:5; Mateo 5:14). A través de la Biblia, Dios nos mostrará las maneras en las que podemos ser luz en nuestra casa, en nuestro barrio, en la escuela y en todo lugar donde estemos.

EL DESAFÍO DE SER LUZ

¿Sabes algo? Hoy [31 de octubre] pareciera ser un día más oscuro que los otros. En estos días muchos se han estado preparando para festejar al príncipe de la oscuridad. ¿Se puede encontrar el camino correcto en medio de una profunda oscuridad? ¡Claro que no! Se necesita una luz potente que ilumine el camino correcto. Como hijo de Dios y miembro del reino de la luz, ¿quisieras pedirle a Dios que te ayude a alumbrar tan fuerte con tus palabras, con tus hechos y con tu vida para que otros puedan conocer al Señor Jesús, el único camino para entrar a la familia del Dios de luz? Vamos a orar juntos. Hay muchas oportunidades que puedes aprovechar para ayudar a otros "a salir de la oscuridad para entrar en su luz maravillosa." (1 Pedro 2:9) (Guía a los niños creyentes en una oración de dedicación.)

Copyright © 2004 LAPEN. Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta lección se puede reproducir por ningún medio sin permiso escrito del editor. Se autoriza una ampliación de las láminas para su uso individual.